

LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES EN HUMANIDADES

ERNESTO CUTILLAS ORGILÉS
(Editor)

**LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES
EN HUMANIDADES**

**LA MULTIPLICIDAD DE ENFOQUES
EN HUMANIDADES**

**Actas de las VIII Jornadas de Investigación
de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad de Alicante**

(Alicante, 3 y 4 de mayo de 2018)

**Editor:
Ernesto Cutillas Orgilés**

COMITÉ ORGANIZADOR

Adam Abbou	Natalia Garis
Irene Andreu	Miguel Ángel Gómez
María Teresa Ávila	Alexis A. Izquierdo
Sonia Carbonell	Carlos Martos
Claudio Cremades	Luis A. Monzó
Laura Díaz	Francisco Ramírez

© De los textos: sus autores

© De esta edición: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante

Edición a cargo de COMPOBELL, S.L. Murcia

ISBN: 978-84-949173-2-5

Depósito Legal: MU 276-2019

Maquetación e impresión: COMPOBELL, S.L. Murcia

Impreso en España - *Printed in Spain.*

Exención de responsabilidad: la responsabilidad sobre los trabajos aquí publicados recae en exclusiva sobre los autores/as de cada uno de ellos.

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	11
EL EVERGETISMO FEMENINO EN ÉPOCA DE DOMICIANO: DOS EJEMPLOS HISPANOS..... <i>Patricia S. Martínez</i>	13
<i>MATER Y PASSIO EN MIENTRAS LOS HOMBRES MUEREN</i> DE CARMEN CONDE <i>Anna Cacciola</i>	21
LA IMAGEN DE LAS MUJERES EN LA PINTURA HOLANDESA DEL SIGLO XVII..... <i>Africa Quirant Vacas</i>	27
LA MODA COMO REFLEJO DE LOS CAMBIOS SOCIALES TRAS LA REVOLUCIÓN FRANCESA..... <i>Laura Díaz Mejías</i>	35
MARCAS DE GÉNERO EN LA CORRESPONDENCIA PRIVADA DE DOS ABADESAS FRANCESAS DEL SIGLO XIX <i>Alexis Alfonso Izquierdo Morales</i>	41
EL PORQUÉ DEL ESTUDIO DE LAS MASCULINIDADES DESDE LA HISTORIA Y LA EDUCACIÓN ILUSTRADA..... <i>Fernando Herranz Velázquez</i>	47
LINGÜÍSTICA <i>QUEER</i> Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO. APLICACIONES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO..... <i>José Javier Moreno Sánchez</i>	53
GEOGRAFÍA URBANA EN MARRUECOS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO: ESPACIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS..... <i>Inmaculada Garro Sánchez</i>	61
D'OCELLS, PEIXOS I ANELLS: EL TEMA DE KÀMAR AZZAMAN A <i>PIERRES DE PROVENÇA</i> <i>Vicent Pastor I Briones</i>	69

LA CRIANÇA Y VIRTUOSA DOTRINA DE PEDRO DE GRACIA DEI: HACIA UNA EDICIÓN CRÍTICA.....	75
<i>Natalia Anaís Mangas Navarro</i>	
LA PRESENCIA DE LA MÚSICA EN <i>DON QUIJOTE</i>	81
<i>Antonia Javiera Cabrera Muñoz</i>	
LA HUELLA DE LARRA EN LA OBRA PERIODÍSTICA DE JUAN BAUTISTA ALBERDI.....	89
<i>Rosa Moreno Alcaraz</i>	
ENEMIGOS DE AZORÍN EN LA PRENSA: ATAQUES A SU PASADO ANARQUISTA, CRISIS Y UN “CAMBIO DE LUZ” EN <i>ABC</i> (MAYO-JUNIO DE 1906)	95
<i>Juanjo Payá Rico</i>	
EVARISTO ACEVEDO, UN ESCRITOR DE SU ÉPOCA.....	101
<i>María Rita Rodríguez García</i>	
LA MESURA Y DESMESURA DE ODISEO EN LAS ADAPTACIONES JUVENILES DEL S. XXI DE <i>LA ODISEA</i>	107
<i>Daniel Ortiz García</i>	
TOPONIMIA HISTÓRICA DEL BAJO GUADALENTÍN.....	115
<i>Francisco Ramírez Munuera</i>	
TRADUCCIÓN Y PARATRADUCCIÓN EN EDGAR ALLAN POE.....	123
<i>Rosana Esquinas López</i>	
DICCIONARIO ELECTRÓNICO bilingüe CATALÁN-INGLÉS DE LOCUCIONES REFERENCIALES IDIOMÁTICAS DE SOMATISMOS.....	131
<i>Xènia Escolano Marín</i>	
UN AULA DE ELE “AUMENTADA”	139
<i>Francesco Volpicelli</i>	
EL COMERCIO FENICIO EN LAS COSTAS DEL SUDESTE PENINSULAR: UNA APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO DESDE EL REGISTRO ANFÓRICO (SS. VIII-VII A.C.).....	147
<i>Sergio Ferrer Sánchez</i>	
APROXIMACIÓN METODOLÓGICA AL ESTUDIO DE LAS COMUNIDADES DE MONTAÑA: LA CUENCA DEL TAIBILLA EN EL I MILENIO ANE.....	155
<i>Miriam Alba Luzón</i>	
PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA ARQUITECTURA FUNERARIA: LAS NECRÓPOLIS DE HIPOGEOS Y SUS PROBLEMÁTICAS.....	163
<i>Sonia Carbonell Pastor</i>	
ÉTNIAS Y RELIGIÓN EN LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN LA MITAD ORIENTAL DE LA PROVINCIA DE ALBACETE (SS.VI-II A.C.).....	171
<i>Laura Castillo-Vizcaino</i>	
ANÁLISIS MEDIANTE μ FRX DE CERÁMICAS DECORADAS DE PEÑA NEGRA (CREVILLEN, ALICANTE)	179
<i>Irene Vinader Antón</i>	

FÍBULAS ESCUTIFORMES EN LA PENÍNSULA IBÉRICA	187
<i>Pablo Camacho Rodríguez</i>	
EL POBLAMIENTO RURAL EN LA ZONA COSTERA DE LA <i>TARRACONENSIS</i> EN EL BAJO IMPERIO, PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS Y MODELOS	193
<i>Rubén Santana Onrubia</i>	
PODER I PROPAGANDA IMPERIAL A TRAVÉS DELS MIL·LIARIS	201
<i>Antonio Sánchez Verdú</i>	
REPERCUSIONES POLÍTICO-MILITARES DE LAS INCURSIONES ESCANDINAVAS EN EL 230H/844 D.C. DURANTE EL REINADO DE ABDERRAMÁN II. EL SAQUEO DE SEVILLA ¿PUNTO DE INFLEXIÓN?	211
<i>José Daniel Busquier López</i>	
HISTORIA DE LAS TAKESHIMA/DOKDO: MOTIVO DE DISCORDIA ENTRE JAPÓN Y COREA DEL SUR	219
<i>Luis Miguel Lalinde González</i>	
LA IDEA DE ESPAÑA ENTRE 1898 Y 1975	229
<i>Benigno Jesús Salvador Palanques</i>	
MEDIDAS ESTRUCTURALES IMPLEMENTADAS ANTE EL RIESGO DE INUNDACIÓN EN EL NÚCLEO URBANO DE ASPE (ALICANTE)	237
<i>Esther Sánchez-Almodóvar</i>	
LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LOS RIESGOS NATURALES EN LA PROVINCIA DE ALICANTE: UN ANÁLISIS COMPARATIVO	251
<i>Jaime Senabre-Pastor</i>	

EVARISTO ACEVEDO, UN ESCRITOR DE SU ÉPOCA

María Rita RODRÍGUEZ GARCÍA

Programa de Doctorado en Filosofía y Letras

RESUMEN

Cuando Evaristo Acevedo murió en 1997, dejaba publicados más de una decena de libros, su repertorio como periodista lo componían más de diez mil artículos, una trayectoria de tres décadas en *La Codorniz* avalaba su labor como humorista, su talante polifacético fructificó en varias obras de teatro y la concesión de premios como la Medalla al Mérito del Trabajo, confirmaba su reconocimiento entre la crítica y el público. ¿Qué ha ocurrido para que en veinte años haya desaparecido casi todo rastro en la memoria colectiva de un autor con tal bagaje profesional? Con el objetivo de responder a este interrogante, en el presente artículo analizaremos la trayectoria literaria de Evaristo Acevedo a través de un repaso por sus obras más significativas. Las conclusiones nos acercan a un escritor representativo de su época, delito, tal vez, para su condena al olvido, amnesia en cierta medida de la que convendría rescatarlo.

Palabras clave: Acevedo; Humorista; Codorniz; Época.

EVARISTO ACEVEDO: A WRITER OF HIS TIME

ABSTRACT

When Evaristo Acevedo died in 1997, he had published more than ten books; as a journalist, he had left a repertoire of more than ten thousand articles; a three-decade career in *La Codorniz* gave credit to his labour as a humourist; his versatile disposition bore fruit with his theatre works; and some awards, like the Spanish merit decoration Medalla al Mérito del Trabajo, confirmed his recognition among critics and readers. What happened in twenty years that made every trace to be vanished in the collective memory of an author with such a professional background? With the purpose of answering this question, in this article, Evaristo Acevedo's literary career will be analysed through a review of all his more relevant works. The conclusions approach us to a writer who is representative of his time, a crime, maybe, that consigns him to oblivion. Amnesia, to some extent, from which it would be well advised to rescue him.

Keywords: Acevedo; humourist; Codorniz; period.

Decía Julián Moreiro, uno de los biógrafos de Miguel Mihura, acerca del padre del comediógrafo “que habita en el olvido como tantas figuras modestas, pero representativas de una época” (2004: 22). El objeto de esta comunicación es averiguar si esta afirmación se puede aplicar igualmente al escritor Evaristo Acevedo, y de ser así, en qué medida.

Evaristo Acevedo, nacido en Madrid en 1915, inicia su andadura en la profesión periodística con un primer artículo, publicado en el semanario *Domingo* en 1940, titulado “Abandonada mientras hacía un

guante de punto”, parodia de las novelas rosas que triunfaban entonces. En ausencia de estudios de periodismo, Acevedo se va curtiendo en los más diversos medios. Colabora en *Dígame, Mire, Cu-Cú*. En *El Español* publicó una serie de entrevistas, realizadas en colaboración con otros reporteros del mismo diario, acerca de la supuesta influencia que la comicidad italiana ejercía sobre el humor español más reciente. Esta serie de reportajes a nombres clave como Edgar Neville, Julio Camba o Miguel Mihura, son aún un referente para los investigadores de la historia de la literatura interesados en el estilo codornicesco.

Relevante es también su paso por la tertulia del Café Varela, una de las más singulares y significativas de la época, donde conoció entre otros a figuras de su misma generación como Rafael Azcona o Antonio Mingote.

Paralelas a sus vivencias se desenvuelven los estilemas que van a caracterizar la poética de Acevedo: “Desde el primer momento di a mis trabajos un matiz crítico. El humorista debe buscar la originalidad, reflexioné. Y en estos momentos en que nadie critica nada, la máxima originalidad es empezar criticando algo” (1973: 247). Más adelante añade, “unas veces con disimulo, con más descaro otras, empecé combatiendo la existencia de una prensa vuelta de espaldas a la realidad; de una carestía de precios que anulaba la capacidad adquisitiva de los sueldos; del comienzo de una ‘evasión de cerebros’... Nadie me hizo caso, claro. Pero creí que alguien debía empezar a decirlo, aunque el año 1947 no parecía políticamente muy propicio para iniciar una vocación literaria escribiendo así” (1973: 252).

Su primera novela, *Los serenos duermen de noche* de 1954 es una novela breve. Mediante una trama disparatada y buenas dosis de humor corrosivo, Acevedo nos narra las aventuras de dos singulares personajes que deciden enriquecerse a costa de extorsionar al oligopolio formado por todas las academias de oposiciones de España, amenazando, si no se avenían a sus peticiones, con lanzar una campaña a favor de la bohemia, el mundo de la farándula o la fiesta del toreo. El trust contraataca afirmando que el funcionario español sustenta la civilización occidental. La obra, por su estilo, se debe adscribir a la poética asociada al grupo de escritores conocido como la Otra Generación del 27¹, “los renovadores del humor contemporáneo”, tal y como los definía Pedro Laín Entralgo. Son muchas las coincidencias estéticas: asociaciones imposibles como comparar físicamente a Silvana Mangano con Valeriano León; hipérbolos irracionales, por ejemplo “de París [...] tuve que venir andando hasta Madrid, y se me hincharon los pies de tal manera que ya no pude volver a bailar en mi vida” (1954: 42); o a base de retorcer la verosimilitud con historias y personajes disparatados como el argumento mismo ya mencionado o con empleados de banco que asesinan por culpa del pluriempleo. Además, igual que el Otro 27 nuestro escritor combate lo cursi y lo esclerotizado a través del personaje de la suegra, acérrima aficionada al folletín decimonónico.

Tras esta cobertura de humor disparatado, el autor insertará a lo largo de la obra osadas críticas a elementos de su entorno, algunas verdaderamente sorprendentes para la época: “El señor Álvarez, como todos ustedes saben, es empresario. Y yo les pregunto: ¿Puede pedirsele inteligencia a un empresario español?” (1954: 59).

Junto a estos, se extenderán otros rasgos exclusivos de Evaristo Acevedo que formarán la poética propia de este autor como son: el incluir en el retrato de los personajes los antecedentes que conforman su historia; la constitución del relato a base de numerosas referencias biográficas del propio autor como su pluriempleo de funcionario al mismo tiempo que empezaba a publicar; o la incorporación de personajes ficticios inspirados en trasuntos históricos.

Los rasgos mencionados evolucionarán en sus siguientes obras. Su siguiente novela, en esta ocasión, ya sí extensa, es *Los ancianitos son una lata*, publicada en 1955 por Taurus en su colección El Club de la Sonrisa. Esta novela vuelve sobre el tema del funcionariado, esta vez con una historia igualmente disparatada, pero con una mayor maestría técnica.

Continúa poniendo en práctica los recursos canónicos de la Otra Generación del 27, ahora con superior dominio. Por ejemplo, las metáforas que recuerdan a las greguerías ramonianas como “La cumparsita viejo tango inmortal que es la Quinta Sinfonía de la música de baile” (1955: 15). Se incorporan las personificaciones y las animalizaciones tan caras al espíritu juguetón derivado de las vanguardias y

1 La Otra Generación del 27 se comenzó a denominar así comúnmente a partir del discurso de ingreso en la Real Academia Española de José López Rubio, uno de los integrantes del mencionado grupo junto a Tono, Edgar Neville, Enrique Jardiel Poncela y Miguel Mihura.

recogido por los humoristas del 27, por ejemplo, “Detrás de la mesa, el piano, ahora silencioso, con su amplia boca de caimán cerrada, parecía haberse tragado al pianista” (1955: 88). Por la misma vía entra la mezcla de géneros, la lírica en clave de humor sobrevuela la obra. Por ejemplo, en los cinco serventesios con versos endecasílabos de *Amor de mecanógrafo*: “Yo quisiera escribir en tu figura/ la instancia de mi amor apasionado/ teniendo como carro tu cintura/ como papel tu cutis nacarado” (1955: 32).

Las conexiones con la realidad se incrementan con respecto a su anterior novela. Continúan en la misma línea velada, pero igualmente mordaz y hasta hostil: “Los millonarios nunca son locos. Levemente esquizofrénicos, si acaso. El idioma es particularmente bondadosísimo con los ricos. Por eso, cuando roban, jamás se les llama ladrones. Unas veces se les designa como cleptómanos. Otras, como hombres de negocios” (1955: 80).

Igualmente en esta colección, solo que unos años antes, apareció una de las obras más carismáticas de nuestro autor, *Enciclopedia del despiste nacional* de 1957, paradigma del tipo de humor que le caracterizará durante el resto de su producción. Cuando Evaristo Acevedo llegó en 1951 a la revista *La Codorniz*, ya estaba allí Álvaro de Laiglesia quien había recogido el testigo como director de la mano de Miguel Mihura. El alevín estaba ansioso por iniciar un cambio de rumbo en las corrientes de humor que conformaban lo que se denominaba humor codornicesco. La presencia de Álvaro de Laiglesia en la dirección va proporcionando a la revista un aire crítico cada vez más concreto, nuevo en un periódico caracterizado hasta ese momento por un culto a lo abstracto. No es fruto del azar el que la primera sección que marcó una ruptura con el estilo de humor mihuresco en 1946 fuese la titulada “NO” en la que se denuncian todo tipo de conductas tanto públicas como privadas. El hombre rebelde es “Un hombre que dice no” afirmaría Albert Camus en el año 1951 (1996: 21). Acevedo, con la sección, que pronto se convertiría en un clásico codornicesco, “La cárcel de papel”, destinada a reprobear a personajes de la vida pública, se injerta en esta nueva rama del humor dotándola de contenidos aun más actuales. El primer reo que Acevedo encarcela, metafóricamente, es el director del Museo del Prado. Rompía así Acevedo con el tabú que impedía criticar a personajes españoles cercanos a las altas esferas políticas. Desde 1951 hasta 1972 fueron confinados presos tan variopintos como la Unesco o el diario *Marca* e incluso ministros como Laureano López Rodó. Fueron numerosas las querellas y otras situaciones más sombrías originadas por esta sección, pero a eso llegaremos más adelante, al analizar otra de sus obras.

Acevedo, al respecto de esta sección, rememora en una anécdota: “Recuerdo una vez que en un coloquio sobre *La Codorniz* [...] uno de los que asistía me formuló esta directísima pregunta: ‘¿A quién le hubiera gustado meter en la ‘Cárcel de papel’ y por qué no lo hizo?’ ‘Al mismo en quien usted está pensando, contesté. Pero no me dejan. ‘Tras un segundo de sorprendido silencio, estalló una fuerte ovación. Todos habían comprendido que me refería al jefe del Estado, Generalísimo Franco. Quizá en este sucedido real resida una de las claves del humor: sugerir más que expresar, cuando las circunstancias impiden decir lo que se siente” (1991: 111).

Gemela de esta sección surgió apenas un año más tarde en la misma revista, “La comisaría de papel”. En ella Evaristo Acevedo recogía los gazapos, disparates y errores de todo tipo publicados en la prensa de la época. Acevedo añadía su particular comentario con abundante guasa y, cuando la situación lo fue permitiendo, con alusiones al contexto social y político. *Enciclopedia del despiste nacional* no es otra cosa que la recopilación de todas esas erratas que encuentra en los medios impresos, principalmente los periódicos, desde 1952 hasta 1956. En 1970 se volvería a reeditar, esta vez incorporando dos años más. Tal fue el éxito que todavía se publicaron otros dos volúmenes, en 1971 y en 1972, incluyendo las novedades.

Paralelamente, colaborará en su nombre o con seudónimos diversos como Evaristóteles, en *La Codorniz* con secciones como “La aspirina de mármol”, en el diario *Informaciones* “Con gafas destempladas” o en el diario *Pueblo* con “El palo y la vela”. Todas en parecidos términos.

Con esta línea, la poética de Evaristo Acevedo se va alejando cada vez más de la estirpe de Ramón Gómez de la Serna, los contenidos se rehumanizan para incorporar ahora el compromiso cada vez más palmario.

Junto a los tres volúmenes de *El despiste nacional*, *Carta a los celtíberos esposados* fue la obra de más éxito entre las que publicó Evaristo Acevedo, alcanzando, según los datos con que contamos, las ocho ediciones. Según afirma Acevedo: “He dedicado largas vigiliias al arduo intento de saber en qué país vivimos, y pretendo, con estas cartas, esclarecer ligeramente la cuestión” (1969: 33). En cuanto a los

destinatarios, son los celtíberos a quien tan a menudo se dirigió Acevedo desde otras tribunas. Aunque en este caso se incorpora un calificativo restrictivo, el participio esposados, en alusión al sistema de representación familiar en los Ayuntamientos. De esta manera el autor ironizaba acerca del simulacro de democracia, conocida como orgánica, en la que no había ni sufragio universal, ni división de poderes y el poder legislativo estaba reservado en exclusiva para Franco. El humor y la ponzofia quedaban aún más patentes cuando Acevedo relacionaba democracia, sexo y don Juan Tenorio, había que ser un conquistador para poder votar en la España de Franco.

A través de un repaso con elevadas dosis de humor de nuestra historia pasada, el autor se lamenta y protesta ante una renta nacional mal repartida, la supervivencia de una minoría de edad política, la falta de participación ciudadana que conduce a un camino alejado del interés colectivo, la identificación de iglesia con estado. Este repaso le sirve al autor para establecer paralelismos entre los vicios, errores o deficiencias que se lastran del pasado, repitiéndose en el presente de la obra. Señala así males de otras épocas como la falta de libertad o la ausencia de una constitución que son gangrena ya en los años finales de la dictadura.

A continuación, se asienta en el presente, tratando la actualidad del momento. El auge del turismo, la progresiva libertad sexual, el consumismo extremo a costa del pluriempleo y las letras de cambio o la escasez de vivienda digna.

Para concluir, Acevedo, cual moderno arbitrista, propone un proyecto de futuro. El disparatado proyecto no merece mención ya que en realidad no es más que una *boutade* para ocultar propósitos más racionales: salir del inmovilismo político con el fin de lograr la plena democracia, usando la vía del diálogo. No olvidemos que en el año de publicación de la obra, 1969, Franco aún vivía, eran los años del tardofranquismo, los inmovilistas sumaban mayoría en el gobierno, el régimen democrático era una quimera y la transición, tal y como fue después, aún no estaba ni soñada. Como comprobamos, en su estilo lo político irá progresivamente ocupando el terreno de lo poético.

En *Un humorista en la España de Franco (1951-1975)* Evaristo Acevedo nos ofrece un repaso en primera persona de sus relaciones con la censura. El autor comienza por un camino audaz, señalando a la Real Academia Española. En 1951, por encargo de Álvaro de Laiglesia, para celebrar el décimo aniversario de *La Codorniz*, había que averiguar qué opinaban los académicos sobre la revista de humor. Pero tras el muro de silencio impuesto por Julio Casares, secretario de la institución, se frustró la posibilidad de conseguir testimonios directos. El secretario consideraba que la Real Academia no debía manifestarse ante un tema determinado, máxime si "lindaba con la bagatela" (1976: 21). Para Acevedo esto era indicativo del poco aprecio de la Academia hacia el humor.

Las anécdotas relacionadas con lo que Acevedo denomina la burocratización de la censura, ocasionada por el sistema de censura previa, menudean a lo largo de varios capítulos. A partir de 1972, a Evaristo Acevedo le tocó ser más audaz en sus condenas a "La Cárcel de Papel". Siguiendo las sugerencias del director, comenzó a meter entre rejas alegóricas a varios ministros y otros jefes del gobierno franquista, figuras intocables hasta aquel entonces. A causa, muy probablemente, de una de esas encarcelaciones, en concreto la del ministro, Torcuato López Miranda, *La Codorniz* fue suspendida durante cuatro meses, por primera vez en 33 años de vida periodística y multada con 250.000 pesetas de la época.

Junto a estas y otras muchas anécdotas, Acevedo prende sus opiniones acerca de la cuestión principal, disertando siempre desde la subjetividad, ya que los ejemplos son en la mayoría de las ocasiones sufridos en primera persona.

Los españolitos y el humor, obra de 1972, es la edición de bolsillo de otra del mismo Acevedo, *Teoría e interpretación del humor español* publicada en 1966. Aunque con ligeras variantes entre ambos ensayos, no se modifica lo esencial.

El propósito es hacer un análisis del concepto del humor a través de un repaso por la historia, teniendo en cuenta la influencia de las estructuras sociales sobre los humoristas y partiendo de las manifestaciones prácticas. Para ello usará entre otras herramientas los escritos más representativos de cada época, tanto críticos como exclusivamente literarios, y tanto en el formato más convencional de libro como los que se recojan en otros soportes, por ejemplo revistas o periódicos.

A causa de este criterio metodológico, le llovieron las primeras críticas a nuestro autor. El filólogo y miembro de la Real Academia de la Lengua, Guillermo Díaz-Plaja, le acusaba de usar entre sus fuentes

“hojas volanderas” (1966: 12). A lo que aducirá sagazmente Acevedo, adelantándose a lo que hoy afortunadamente es de uso casi preceptivo: “Semejante postura de rechazar el periódico o revista como apoyo de documentación, constituye un prejuicio que retrasa la evolución mental del país. El intelectual hispano, poco partidario de escribir ensayos por la escasa rentabilidad de los mismos, expone en la prensa sus teorías y sugerencias. [...] Sólo el día que se conceda igual prestigio a la Hemeroteca que a la Biblioteca, nos acercaremos a la realidad” (1972: 18).

Comienza pues este ensayo recogiendo las múltiples definiciones a que ha dado lugar el concepto humor. Jardiel Poncela, Mihura, Tono, Mingote, Azcona, Chumy Chúmez y otros de más allá de nuestras fronteras como el inglés Thakeray o el italiano Pitigrilli realizaron declaraciones al respecto. Pero son muchos más los que opinaron sin alcanzar veredictos concluyentes. Acevedo zanja irónicamente la cuestión con el lance del doctor Goyanes: “Un heroico erudito español [...] (quien) publicó en el año 1932 un ensayo destinado a esclarecer el concepto del humor. Se titulaba *Del pensamiento cómico en la vida y en el arte*. Tras invertir 364 páginas en el examen de las diversas teorías expuestas por los más notables pensadores europeos sobre el particular, terminaba sin llegar a ninguna conclusión práctica y anunciando la publicación de otro libro para seguir analizando el asunto” (1972: 31).

A pesar de estas dificultades, Acevedo persiste en el estudio, señalando los extremos del concepto humor como forma de acotar la cuestión: por un lado, los que divinizan el humor, elevándolo a tales cotas que pocos o casi ningún escritor alcanza esa categoría, tesis defendida, sobre todo, por la crítica más clásica; y por otro, los que consideran “que es humorismo todo cuanto hace reír” (1972: 32), hipótesis en este caso más cercana al público lector o espectador que a la crítica literaria.

A continuación, rompiendo los límites anteriormente expuestos, realiza un breve, pero cabal recorrido por las manifestaciones humorísticas más significativas. En España asocia al humor además de a Cervantes a otros escritores como Larra o Quevedo. Incorporando, a partir de estos nombres, la ironía y la sátira como recursos fundamentales para caracterizar al género y ampliando el humor hasta el formato periodístico. Desde una perspectiva contemporánea incluye como grandes maestros actuales del humor a Wenceslao Fernández Flórez, Julio Camba, Ramón Gómez de la Serna y Enrique Jardiel Poncela.

Como comprobamos Acevedo lleva el concepto del humor a su terreno. Al fin y al cabo su poética tal y como se ha venido desvelando a partir de este análisis es la de un satírico reformista (Llera, 2001: 470).

En mayo de 1980 Evaristo Acevedo se jubilaba, poco más escribiría ya, solo artículos humorísticos en los suplementos del *ABC*. Coincidiendo con su retiro recibía nuestro escritor la medalla al Mérito en el Trabajo.

En resumen, su excesiva dependencia de la actualidad, su condición de obrero a destajo del periodismo de humor, sus concesiones al público y su sacrificio en aras del compromiso, pueden anclar a este autor en el pasado. Sin embargo, ejerció también de digno epígono del “Otro 27” con dos interesantes novelas que aún hoy pueden ser leídas sin desdoro por los aficionados a la literatura. Autor de un ensayo sobre el humor que todavía es consultado por los investigadores del género. Evaristo Acevedo no sólo fue espectador sino que también participó directamente en acontecimientos relevantes de su época y tuvo la sagacidad de dejar constancia de ello. Dio testimonio de su época, al tiempo que la cuestionaba a través de la rendija del humor, miembro de la bohemia del Café Varela, cronista de algunas de las polémicas literarias que más opiniones encontradas suscitaron en el pasado siglo. Por todo ello, su vida y una gran parte de su obra no son la de un autor mediocre ni deben permanecer en el olvido, ni para el investigador literario ni para el historiador propiamente dicho. Y, en última instancia, el pasado puede, cincuenta años después, volver a ser actualidad y una relectura de un ensayo sobre la censura, resultar a día de hoy, un acto oportuno.

BIBLIOGRAFÍA:

- ACEVEDO, E. (15 de julio de 1991). La cárcel de papel. *ABC Sevilla*, p. 111.
 DÍAZ-PLAJA, G. (8 de septiembre de 1966). Nuestras críticas. *ABC*, p. 12.
 ACEVEDO, E. (1954): *Los serenos duermen de noche*. Madrid: Ediciones Cid.
 ... (1955): *Los ancianitos son una lata*. Madrid: Taurus.

- , (1957): *Enciclopedia del despiste nacional*. Madrid: Taurus.
- , (1966): *Teoría e interpretación del humor español*. Madrid: Editora Nacional.
- , (1969): *Cartas a los celiberos esposados*. Madrid: Emesa
- , (1972): *Los españolitos y el humor*. Madrid: Editora Nacional.
- , (1973): *Treinta años de risa*. Madrid: Emesa.
- , (1976): *Un humorista en la España de franco (1951-1975)*. Barcelona: Planeta.
- BARRERO, M. (2004): "El humor como arma de intervención en la realidad: de *La Codorniz* a *Por Favor y Muchas Gracias*", en FONTES, Ignacio, MENÉNDEZ, Manuel Ángel: *El pegamento de papel*. Madrid, APM, 501-568.
- BURGUERA NADAL, M. L. (1998): *Vanguardia y humorismo: La otra generación del 27*. Castellón de la Plana: Universidad Jaime I.
- CAMUS, A. (1996): *El hombre rebelde*. Madrid: Alianza.
- FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, J M. (2004): *La novela del sábado (1953-1955)*: Madrid: CSIC.
- GONZÁLEZ-GRANO DE ORO, E. (2004): *La "Otra" Generación del 27. El "Humor Nuevo" español y "La Codorniz" primera*. Madrid: Polifemo.
- LLERA, J. A. (2001): "Poéticas del humor: desde el novecentismo hasta la época contemporánea". *Revista de Literatura*, LXIII, 126, 461-476.
- , (2003): *El humor verbal y visual de "La Codorniz"*. Madrid: CSIC.
- LÓPEZ RUBIO, J. (1983): *La otra Generación del 27* [Discurso de recepción en la RAE]. Madrid, Real Academia Española.
- MOREIRO, J. (2004): *Miguel Mihura. Humor y melancolía*. Madrid: Algaba Ediciones.
- PRIETO, M. Y MOREIRO, J. (eds) (1998): *La Codorniz, Antología (1941-1978)*. Madrid: Edaf.
- RÍOS CARRATALÁ, J. A. (2005): *La memoria del humor*. Alicante: Universidad de Alicante.
- VV.AA. (2007): *Humor y humoristas en la España del franquismo*, ed. Juan A. Ríos Carratalá. Alicante: Universidad de Alicante.